



RESEÑA A EDITORES Y POLÍTICAS EDITORIALES EN ARGENTINA (1880-2010)

REVIEW TO PUBLISHERS AND PUBLISHING
 POLICIES IN ARGENTINA (1880-2010)

Sergio Komissarov

sergio.4k@gmail.com

orcid.org/0000-0002-7785-8369

Centro de Investigaciones en Problemáticas Sociosimbólicas
 Latinoamericanas «Anibal Ford»
 Facultad de Periodismo y Comunicación Social
 Universidad Nacional de La Plata
 Argentina



*Nueva edición aumentada
 y actualizada*

José Luis de Diego (director)
Fondo de Cultura Económica
Colección LIBROS SOBRE LIBROS

Buenos Aires
2014
314 páginas

Este volumen de la colección Libros sobre libros agrupa un conjunto de artículos académicos que se ocupan del estudio de la historia sobre la industria editorial argentina entre 1880 y 2010, un periodo que abarca desde su constitución hasta el presente. Es fruto de la labor colectiva de un grupo de docentes investigadores pertenecientes a la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de la Plata dirigidos por el doctor en Letras José Luis de Diego. La presente es una reedición ampliada y actualizada del libro publicado originalmente en 2006.

El estudio del mundo editorial y sus múltiples agentes –autores, editores, impresores, comerciantes y lectores– es abordado desde una perspectiva sociológica. Siguiendo las conceptualizaciones de Pierre Bourdieu, el libro se concibe como un «objeto de doble faz, tanto económica como simbólica, que lo convierte, a su vez, en mercancía y en significación. El editor, por su parte, también es un personaje doble, que debe saber conciliar el arte y el dinero, el amor a la literatura y la búsqueda de beneficio» (1999: 242). La industria editorial, como también afirma Bourdieu, es un espacio «relativamente autónomo» de otros campos que exceden el de la producción de bienes culturales. La tarea de este libro es, precisamente, estudiar los avatares de la industria editorial argentina en un período de ciento veinte años con el fin de develar las vicisitudes de una frágil autonomía, constantemente amenazada por la política y por el mercado.

En una tensión metodológica permanente entre la «industria» –como objeto de análisis de variables puramente cuantitativas–, y la «cultura» –como campo de efectos de determinadas políticas editoriales–, el libro reconstruye en forma articulada los indicadores económicos de la industria con las políticas editoriales y su incidencia en la difusión de ciertos libros, la consolidación de tendencias de lectura y la legitimación canónica de determinados autores. Desde esta perspectiva, se enfoca la edición de textos literarios y su vinculación con temas específicos del campo de la literatura, tales como las modificaciones del canon, la prevalencia de géneros, los vínculos entre literatura y cultura masiva, la relación entre política y ficción, las concepciones estéticas, el exilio de autores literarios y las polémicas entre escritores.

Mediante una periodización diacrónica, se describen una serie de estados sucesivos del campo editorial que van desde la aparición y el éxito del *Martín Fierro*, en la década de 1870, a las grandes transformaciones que se produjeron entre 1990 y 2010, pasando por la organización del espacio editorial, el surgimiento del editor moderno, la «época de oro» del mercado editorial, el crecimiento del mercado interno y las diversas crisis sufridas por la economía, que reflejan lo

ocurrido con los editores y con las políticas editoriales argentinas en ciento treinta años de historia.

El primer trabajo, escrito por Sergio Pastormerlo, analiza el surgimiento del mercado editorial en nuestro país y su evolución de 1880 a 1899. De acuerdo al autor, la consolidación del Estado posibilitó profundas transformaciones en la cultura letrada a partir de los cambios que se produjeron en la conformación del público lector. La incorporación de nuevos sectores sociales, hasta entonces excluidos de la lectura, permitió el surgimiento de una nueva figura de escritor mucho más profesionalizado y abocado a la producción en serie de colecciones populares. Los primeros *best sellers* –como el *Martín Fierro*– las obras de Eduardo Gutiérrez, las bibliotecas dedicadas a la literatura criollista o los éxitos editoriales de Marcos Sastre dentro del campo educativo son ejemplos de esta etapa. Por su parte, los editores pasan de ser un grupo de limitada relevancia a asumir el perfil de «editor popular», primero, y «editor nacional», más tarde.

El período que va de 1900 a 1919 es estudiado por Margarita Merbilháa como la etapa en la que se organiza el mercado editorial. La autora analiza los principales proyectos de estas décadas y demuestra cómo se diversifican las prácticas editoriales a través del auge de los libros de bajo costo que no descuidan la calidad literaria. Se analizan los propósitos y los criterios que presidieron el catálogo de *La Biblioteca de La Nación*, dirigida por Roberto Payró desde comienzos del siglo, la *Biblioteca Argentina*, de Ricardo Rojas, y *La Cultura Argentina*, de José Ingenieros. La comparación entre estos proyectos muestra tanto las estrategias para captar un público lector más amplio como las divergencias ideológicas en los criterios para la selección de títulos publicados. Un claro ejemplo es la marginación de ciertos autores contemporáneos.

«La emergencia del editor moderno», escrito por Verónica Delgado y por Fabio Espósito, es el tema del siguiente artículo. Como señalan los autores, la primera guerra mundial provocó una disminución en la industria editorial europea, que hasta entonces había dominado

el mercado latinoamericano. Esta situación posibilitó el crecimiento de empresas nacionales dedicadas a la producción de libros baratos. Sumado a esto, se estudia la relación entre diversos factores que propiciaron el desarrollo de la industria editorial local, como las políticas educativas, las redes de bibliotecas populares, la sanción de la Ley de Propiedad intelectual y las tasas aduaneras aplicables al mercado del libro.

José Luis de Diego aborda dos ciclos históricos de signo opuesto: el auge y la declinación de la producción de libros. En el primero de sus artículos examina la «época de oro» de la industria editorial, comprendida entre 1938 y 1955. En esta etapa la edición nacional se dirigió en gran parte al mercado externo, ya que la producción de libros ibéricos había decrecido notablemente a causa de la Guerra Civil Española. En este contexto, varios ciudadanos españoles residentes en el país realizaron importantes inversiones para dar origen a casas editoriales como Espasa-Calpe Argentina, Losada, Sudamericana, Emecé, entre muchas otras de menor envergadura. Sin embargo, como afirma de Diego, la orientación de estas empresas al mercado externo hizo que la denominada «época de oro» de la industria editorial argentina no coincidiera, precisamente, con el auge de la literatura de autor nacional.

En el segundo artículo, de Diego estudia la crisis de la industria editorial en el país durante la interrupción democrática y el posterior regreso al Estado de derecho. De esta manera, analiza la acción represiva sobre el campo cultural mediante diversas operaciones editoriales, como las leyes y los decretos de prohibición o la censura directa. De acuerdo al autor, este accionar fracturó el campo intelectual y literario en la Argentina y estableció una división entre quienes se quedaron y los exiliados. Paralelamente, en un clima en el que la descentralización de la acción represiva había logrado una naturalización ideológica, de Diego destaca las formas de resistencia. En este marco, el mercado editorial sufrió una profunda crisis no sólo a raíz del control y de la censura sino, también, de la inestabilidad económica.

Finalmente, Malena Botto examina la concentración y la polarización de la industria editorial durante la década del noventa bajo el impacto de la política neoliberal en el mercado del libro. La autora sostiene que el crecimiento de la producción durante esta etapa, en términos estrictamente estadísticos, no implicó, necesariamente, un desarrollo del libro de autoría nacional. La adquisición de editoriales por capitales extranjeros postuló como única lógica posible la impuesta por el mercado, totalmente desligada de cualquier interés que no fuera el rédito económico. La reducción de las tiradas, la segmentación de la oferta y la demanda y la competitividad extrema son algunos de los mecanismos examinados en este artículo. Por otra parte, como efecto secundario de la concentración del mercado en oligopolios editoriales, se analiza el surgimiento de asociaciones de editores independientes que comenzaron a funcionar con reglas alternativas a las del mercado, más cercanas a la lógica del capital simbólico que al económico.

Para finalizar, se hace necesario destacar que el estudio de los editores y de las políticas editoriales en la Argentina cuenta con una escasa bibliografía. Dichas investigaciones suelen, por un lado, centrarse en la industria editorial desde un punto de vista puramente económico más que cultural; por el otro, se focalizan, sistemáticamente, en la labor de ciertos editores o casas editoriales. La industria editorial y sus políticas nunca fueron objeto de un análisis global salvo algunas excepciones, entre ellas se destacan las investigaciones de Jorge Rivera (1980) y de Leandro de Sagastizábal (1995) y el informe sobre industrias culturales editado por el grupo dirigido por Octavio Getino (1995). En este contexto, *Editores y políticas editoriales en Argentina* es un valioso aporte de sistematización crítica, tanto para quien requiera un panorama global sobre la edición nacional como para quien se interese en profundizar estas cuestiones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

DE SAGASTIZABAL, Leandro (1995). *La edición de libros en la Argentina: una empresa de cultura*. Buenos Aires: Eudeba.

GETINO, Octavio (1995). *Las industrias culturales en la Argentina*. Buenos Aires: Colihue.

BOURDIEU, Pierre (1999). *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba.

RIVERA, Jorge (1980/1986). *Historia de la literatura argentina*. Volumen 4. Los proyectos de vanguardia. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.